SEMBLANZA DE ARRIATE

Arriate (del árabe Arriadh, "los vergeles") es un municipio, situado en el oeste de la provincia siendo una de las poblaciones que conforman la comarca de la Serranía de Ronda.

Aunque el origen del núcleo de Arriate se adjudica a los asentamientos árabes, ya que el nombre deriva del término Arriadh, no aparece como villa independiente hasta el 8 de agosto de 1630, para incorporarse de nuevo en 1635 a la comarca rondeña. Años más tarde, el 14 de febrero de 1661, consigue la separación definitiva de la ciudad y jurisdicción de Ronda.

El pueblo se asienta en la meseta de Ronda con una superficie que aporta la singularidad de ser bastante productiva. De hecho, cerca de un 85 por cien del territorio es cultivable. Su mayor patrimonio ecológico lo encontraremos en la garganta del arroyo de la Ventilla. Tanto el pasado como el presente de Arriate están marcados por esta separación y su proximidad a la ciudad del Tajo (unos 12 kilómetros), es este término municipal el más pequeño de la comarca, con 832 hectáreas.

El hecho histórico más destacado se centra en la llamada Batalla de Arriate, que tuvo lugar en 1407, en la que el alcaide de Cañete la Real tendió una celada a las huestes musulmanas causándoles numerosas bajas. Desde el punto de vista arquitectónico, el pueblo aporta la típica formación del siglo diecisiete: mantiene la tradición de casas de piedra, argamasa, barro, paredes encaladas, tejados de poca inclinación y patios traseros.

La iglesia de San Juan de Letrán se encuentra ubicada en la calle Cordones, y se convierte en el núcleo matriz de la villa tras la segregación de Ronda en el año 1630, es el referente arquitectónico que encontraremos al visitar Arriate. Un monumento del renacimiento andaluz que se ha convertido en el emblema del pueblo y la referencia clave del paisaje urbanístico de la localidad.

Otra visita obligatoria en Arriate son los miradores. Desde el mirador de la Estacá, se obtiene una hermosa vista de Arriate y de la ribera del río. Otra opción para divisar una buena panorámica es subir hasta el mirador de la calle La Habana.

En sus calles se pueden observar las puertas de madera artesanal de muchas de sus casas, fruto de la larga tradición carpintera de Arriate. Las calles más concurridas son el Paseo de la Estación y la Plaza, centro de la vida urbana del pueblo.